

El cocinero distraído



El cocinero Fernando
se pasaba el día pensando
—sin pensar en lo que hacía—
se le olvida echar la sal,
nunca pela las patatas.
Y le sale el guiso mal.

La paella sin arroz.
¡Qué atroz!

Lo peor fue el otro día...
encerrado en la cocina,
peló viva a una gallina
y en el horno la metió...

Pasó un rato
y la gallina gritó temblando:
—Fernando, Fernando,
o enciendes el horno
o me pones las plumas
¡qué me estoy helando!

Gloria Fuertes



Vídeo YouTube